

Cuartel General de Bomberos de Santiago

AL RESCATE DEL PATRIMONIO

CON CASI 120 AÑOS DE HISTORIA, EL EDIFICIO DEL CUARTEL GENERAL DE BOMBEROS DE SANTIAGO ES UNA DE LAS CONSTRUCCIONES MÁS EMBLEMÁTICAS DE LA TRAMA URBANA ANTIGUA DE LA CAPITAL. SU RESTAURACIÓN, LA MÁS PROFUNDA QUE HA EXPERIMENTADO DESDE SU ORIGEN, TIENE COMO OBJETIVO RECUPERAR SUS VALIOSAS CUALIDADES ARQUITECTÓNICAS.

Por Tomás Gutiérrez. Fotos Vivi Peláez



El terremoto que tuvo lugar en nuestro país el 27 de febrero de 2010 barrió con construcciones de un gran valor histórico, que sucumbieron ante la potencia del movimiento de placas. Sin embargo, hubo otras edificaciones que pudieron resistir mejor a la catástrofe, ya que contaban con una mejor preparación para este tipo de imprevistos.

Una de ellas fue el Cuartel General de Bomberos de Santiago, construido en 1893 por el arquitecto alemán Adolfo Möller. El recinto, pese a que sufrió una serie de daños, sobre todo en su fachada, pudo soportar de buena forma el sismo. Esto fue posible, en gran medida, gracias al reforzamiento que tuvo en su estructura luego del terremoto de 1985, cuando la construcción estuvo a punto de ser demolida. “Ahí lo trabajaron muy bien, entonces los daños que hubo ahora fueron un poco menores”, explica la arquitecta experta en restauración patrimonial, Amaya Irrarázaval.

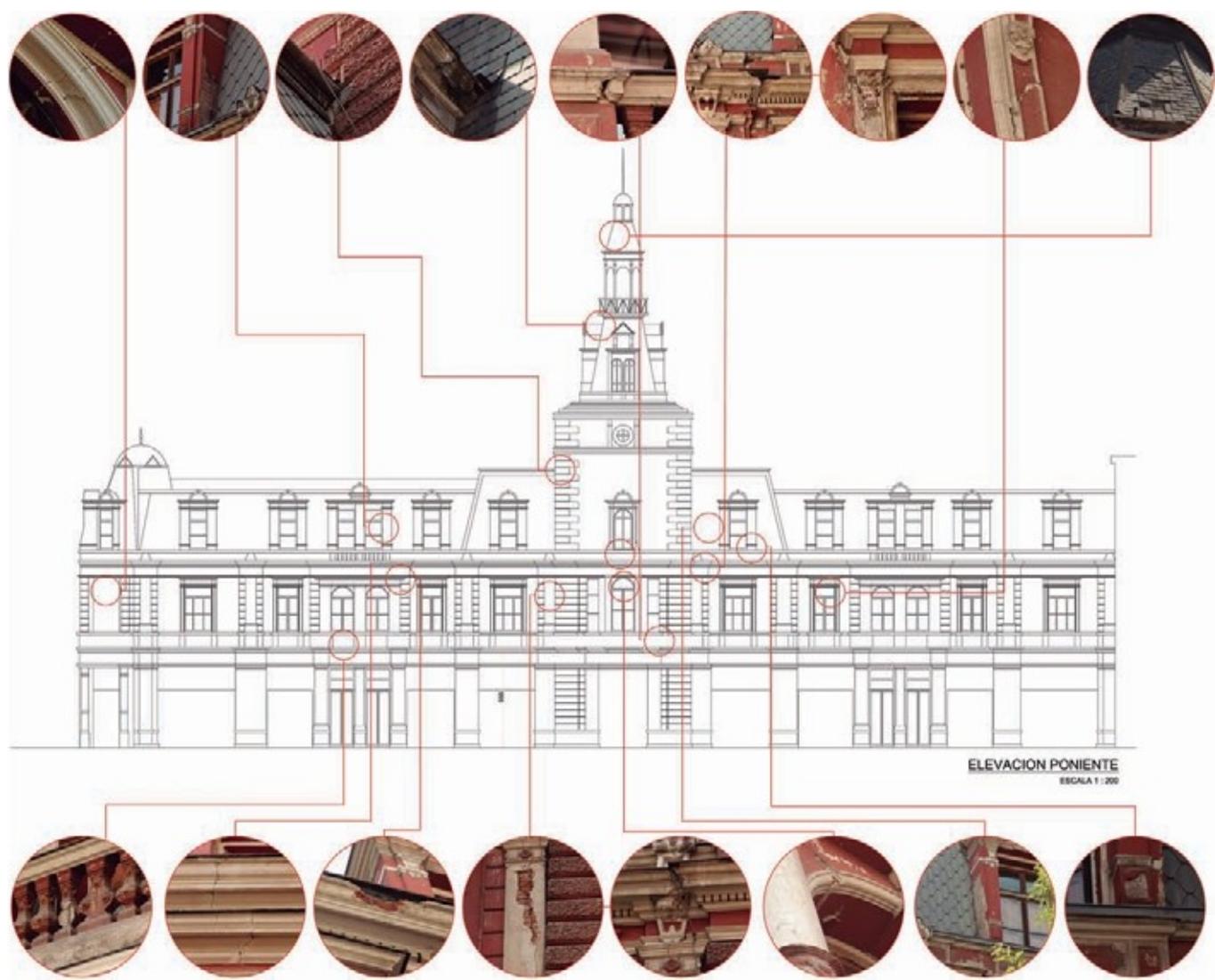
Si bien el Cuartel General logró soportar el movimiento, sus dependencias estaban con un deterioro evidente. Es por esto que

se aprovechó la ocasión para postular a los fondos otorgados por el Programa de Reconstrucción Patrimonial del Consejo de la Cultura y las Artes, los que son destinados a construcciones de un alto valor arquitectónico y patrimonial. Gracias a éstos, se pudo llevar a cabo la mayor restauración que ha tenido la construcción en su historia.

“Es una herramienta que no existía anteriormente, pues permite también la incorporación de privados. Eso es bastante inédito, porque antes solo se podía reconstruir los edificios que correspondían al Estado o a los Municipios”, explica Teresa Huneeus Allende, directora del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes de la Región Metropolitana.

Las obras en el cuartel, declarado Monumento Histórico en 1986, demandaron una inversión de \$282 millones, 120 de ellos entregados por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. El resto de los recursos provinieron del sector privado, con el beneficio de la Ley de Donaciones Culturales.

Para la selección de los proyectos ganadores se realizó una evaluación exhaustiva, la



que estuvo a cargo de un jurado conformado por representantes del Consejo de Monumentos Nacionales, de la Dibam, del Consejo de la Cultura, del MOP y de otros expertos en temas patrimoniales. En esa etapa se tuvo en consideración la importancia histórica del edificio, así como el proyecto arquitectónico presentado, el cual debía ser coherente y respetuoso con la obra original.

FICHA TÉCNICA

OBRA:

Restauración Cuartel General de Bomberos de Santiago

UBICACIÓN:

Santo Domingo 978, Santiago Centro

MANDANTE:

Cuerpo de Bomberos de Santiago

ARQUITECTURA:

Andreu Arquitectos

CONSTRUCCIÓN:

Sociedad Inmobiliaria Piedra Roja S.A.

INICIO DE OBRAS:

Enero de 2011

INVERSIÓN:

\$282 millones

REDESCUBRIMIENTO DE LOS ESPACIOS

La oficina encargada de realizar el rediseño del Cuartel General de Bomberos fue Andreu Arquitectos, quienes trabajaron codo a codo junto a la experta en restauración patrimonial, Amaya Irrarrazaval. Una de las principales preocupaciones del equipo fue conservar aquellos detalles distintivos de la edificación y recuperar espacios, algunos de cuales, como el tercer piso, estaban hace años sin ser usados y en un evidente deterioro.

“Hace tiempo que estábamos pensando en mejorar el museo, que estaba muy a mal traer. Queríamos hacerlo más abierto, más público, y también mejorar las oficinas y salas. Y ésta fue la oportunidad”, explica Sergio Andreu, arquitecto a cargo del pro-

yecto de restauración.

Uno de los principales problemas identificados por los expertos fue la falta de luz y la inconexión entre las distintas piezas y oficinas del lugar, lo cual se solucionó abriendo muchos de los muros de adobe, los que fueron remplazados por divisiones de vidrio que permitieron una mayor ventilación y le dieron una mayor transparencia al lugar. De esta forma, muchas de las estructuras de madera de roble, que datan del origen de la construcción, quedaron a la vista de la gente que trabaja diariamente en el Cuartel. “Al final, el tema patrimonial, que es la estructura del edificio, quedó a la vista. Eso es increíble, es muy bonito verlo” agrega Sergio Andreu.

Una de las características más sorprendentes del Cuartel General de Bomberos de Santiago es la torre de 33 metros que tiene su fachada en la calle Puente. Al interior de ésta se encuentra una enorme campana, traída por Enrique Meiggs desde Estados Unidos en 1866, la que, según cuentan al interior de Bomberos, corresponde a la más grande de la ciudad de Santiago. Fue producto de los movimientos de ésta que la torre se llevó la peor parte de los daños por el terremoto de 2010. Dentro de la restauración, esta área fue la que demandó el

Museo de los Mártires.





Los salones se recuperaron tal como eran en su origen y ya están habilitados para su uso.

“HACE TIEMPO que estábamos pensando en mejorar el museo, que estaba muy a mal traer. Queríamos hacerlo más abierto, más público, y también mejorar las oficinas y salas. Y ésta fue la oportunidad”, explica Sergio Andreu, arquitecto a cargo del proyecto de restauración.

mayor esfuerzo. “Fue un trabajo precioso, una maravilla de restauración”, confiesa el arquitecto a cargo.

RECONSTRUYENDO PARA EL FUTURO

En el proceso de restauración de un monumento histórico, a diferencia de otros tipos de reconstrucciones, se debe tener extrema precaución en recrear los espacios con la mayor fidelidad a la construcción original. Y en este recinto no se hicieron excepciones, pues se intentó utilizar los mismos materiales que a fines del siglo XIX. Por ejemplo, para recuperar las lucarnas se encargaron los cristales al exterior, los que tardaron varios meses en llegar.

Los mayores esfuerzos de los arquitectos estuvieron en conservar las estructuras

de la construcción, reutilizar aquellas partes que no tuvieran mayores daños y mantener las proporciones, la materialidad y el colorido. “Las molduras, las cajuelas de la torre, todo se hizo exactamente igual. Las ventanas que estaban dañadas por el tiempo se remplazaron por unas exactamente iguales a las que había. Lo que se podía conservar se reparó y donde no había nada que hacer se hizo de nuevo, pero con las mismas características”, apunta el arquitecto Andreu.

Otro concepto en el que se trabajó fue el de reversibilidad, que es común en el mundo del patrimonio, y que se refiere a que en el futuro cualquier persona pueda tener la posibilidad de trabajar en la edificación y volver hacia atrás, recuperarla tal cual era en su origen.



Los vitrales de las claraboyas fueron traídos desde el exterior, lo que demuestra el detalle del trabajo de restauración.

RUTA PATRIMONIAL

Una de las ideas que están pendientes para el futuro, y en la que ya se está trabajando, es conectar el Museo del Cuartel de Bomberos con las demás edificaciones cercanas con un valor histórico, como Correos de Chile, la Catedral Metropolitana y la Plaza de Armas.

“El cuartel está en un sector, en la esquina de Puente con Santo Domingo, de mucha afluencia de público. Entonces es un regalo para el centro de Santiago poder contar con un edificio que devuelve su fachada majestuosa a la ciudad”, cuenta la directora Regional del Consejo de Cultura.

En tanto, para Amaya Irrázaval la importancia de la recuperación de estos lugares radica en gran medida en que son parte de la identidad nacional, sin la cual

no puede ser explicada a cabalidad nuestra realidad actual. “Mis huesos, que nacieron conmigo, son parte de mi modernidad actual. No porque yo tenga tantos años significa que mis huesos ya no sirven porque son viejos. El patrimonio es lo mismo, son los huesos, la estructura de la ciudad”, ejemplifica la experta en patrimonio.

El próximo domingo 27 de mayo se celebrará en el país un nuevo Día del Patrimonio y Bomberos aprovechará la ocasión para abrir sus puertas a la comunidad. Mientras, el proyecto para unir los distintos hitos culturales del centro de la ciudad tendrá que esperar para ser concretado. “Hay que resolver un tema de recursos y un montón de otras cosas. Es lento, pero yo creo que es posible, todo es posible”, concluye Sergio Andreu.